

HACE años se reunía en Mayagüez un grupo de intelectuales —entonces no se prodigaba ese calificativo tanto como hoy—, que influyó notablemente en la cultura de aquella ciudad. Poca gente, pero escogida. Escritores casi todos. Fue figura central del grupo la poetisa Lola Rodríguez de Tió, y eran los más asiduos contertulios, su esposo el periodista Bonocio Tió Segarra; el escritor español Carlos Penaranda, el literato José María Monge, el poeta Manuel María Sama y el doctor José de Jesús Domínguez, hombre de ciencia y también de letras, siendo así el único entre ellos que vinculaba en su personalidad dos ramas del conocimiento que pocas veces muestra un mismo individuo en conjunto.

# Doctor José de Jesús Domínguez

POR

EUGENIO ASTOL

desarrolló una perseverante acción

## SAGRADO

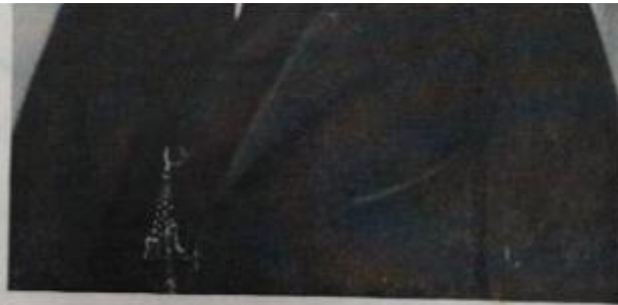
## NOTA

Universidad del Sagrado Corazón

**El documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en el Área de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.**

mente, en el desenvolvimiento cultural de Mayagüez, dos voluntades, dos inteligencias, que no podemos mencionar separadas en este aspecto unificador de sus trabajos. Otros nombres surgieron más tarde, estimulándoles y ayudándoles con inteligente entusiasmo, pero de aquellos castizos representantes del núcleo primario provino el esfuerzo inicial, rectamente orientado hacia fines de belleza, fructificando durante algún tiempo en obras literarias y musicales que tuvieron un instante de pequeña gloria, para quedar luego olvidadas, yaciendo en la penumbra de las cosas que duermen.

Conoció al doctor Domínguez en mi mocedad, hallándose él en madurez plena. Recio ejemplar de fuerza y de vida; afrentado el rostro excepto el mentón—tal y como aparece en el retrato suyo que exorna esta página.



(1843-1898)

don Celestino Domínguez y Leañez, farmacéutico y químico, nacido en la ciudad de Coro (Venezuela) y doña Carlota Gómez, puertorriqueña, natural de Añasco. Domínguez, Leañez,

tal, cursó el bachillerato en el Seminario Conciliar y obtuvo la licenciatura de Farmacia en 1863. Trasládase a París, ingresó en su uni-

cambian. La ciudad apoyó con su moral simpatía la labor del popular alcalde. El gobernador, general Lasso, le envió una expresiva comunicación felicitándole por sus laudables gestiones.

En sus actuaciones políticas presidió nuestro compatriota, sucesivamente, el comité autonomista y el comité liberal de Mayagüez, esforzándose en promover con honroso sentido fraterno la unión política de todos los puertorriqueños, puesta la mira, muy por arriba de todas las diferencias de opinión, en los problemas fundamentales del país, que son naturalmente comunes a la acción de los partidos.

Fiel a su criterio de que la cultura es bien que se expande, no sólo por el estudio sino por métodos de sociabilidad y comprensión mutua, hizo el doctor Domínguez...